



Una instalación estándar está compuesta:

1. Un autoclave capaz de resistir a un vacío de -700 mmHg y a una presión de 12 atmósferas.
2. Un tanque que contenga la solución impregnante.
3. Un recipiente de dimensiones reducidas para la preparación de la solución impregnante.
4. Una bomba de vacío.
5. Una bomba de alta presión.
6. Un cuadro eléctrico dotado de microprocesador, con posibilidad de conexión a un ordenador personal.
7. En el caso de las instalaciones "fuera de tierra" se suministra la posibilidad de estructurar la instalación con un autoclave colocado en la parte superior como cisterna que contenga la solución.

Las dimensiones restringidas respecto a la productividad de estas instalaciones permiten un notable ahorro en términos de espacio y una fácil colocación del autoclave en el interior de la empresa.